Benjamín Martín Sánchez Canónigo de la S.I. Catedral de Zamora

¿QUIEN ES DIOS PADRE?

Él es principio sin principio

(Preparación para el gran jubileo del año 2000)

No hay más que un solo Dios, el Padre del cual todas las cosas provienen, y nosotros somos para Él... (1 Cor. 8,6)

APOSTOLADO MARIANO Recaredo, 44 41003 SEVILLA

ISBN: 84.7770.407-4 D.L. Gr. 1.071-98 Impreso en Azahara

Printed in Spain

PRESENTACIÓN

Después de haber escrito un libro titulado ¿QUIEN ES JESUCRISTO? y otro ¿QUIEN ES EL ESPIRITU SANTO?, Me decidido a escribir el presente ¿QUIEN ES DIOS PADRE? porque el año 1999 es el tercero y último año preparatorio para el gran jubileo de año 2000, el cual está dedicado a la reflexión sobre Dios PADRE, conforme a lo anunciado por el Papa Juan Pablo II en su carta apostólica "Tertio milenio adveniente", trienio que está centrado en Cristo, Hijo de Dios hecho hombre, cuya estructura debe ser teológica, es decir, "trinitaria".

Voy pues a hablar en el presente libro de Dios Padre "del cual toma nombre toda paternidad en los cielos y sobre la tierra" (Ef. 3,15).

Advierto a mis lectores que por haber escrito ya en otros diversos libros algo de estos temas, no se extrañen hallen en este algunos conceptos repetidos, porque creo oportuno centrar aquí lo relativo a Dios PADRE, y esto me obliga a exponer también lo relativo al misterio de la Santísima Trinidad. Al final del libro haré una breve historia del Año Santo cristiano, para así entender mejor las características del mismo, y disponernos, como dice el Papa a celebrarlo con renovada fe y generosa participación el gran acontecimiento jubilar.

Dios quiera que la doctrina que expongo, concurra a un mayor conocimiento de nuestro Padre Dios y una mejor preparación para el gran Jubileo del año 2000, año santo extraordinario de gracia y de perdón.

Benjamín MARTIN SANCHEZ

Zamora, 2 febrero 1998

CREO EN DIOS PADRE

Nuestra profesión de fe comienza por Dios porque Dios es el Primero y el Último (Is.44,6), el Principio y el Fin de todo.

El Credo empieza por Dios PADRE: "Creo en Dios PADRE todo poderoso...", porque el Padre es la primera Persona de la Santísima Trinidad... y decimos después "Creador", porque la creación es el comienzo y el fundamento de las obras de Dios y cuanto existe depende de Él.

Decimos también "Creo en un solo Dios", porque Dios es único. No hay más que un solo Dios. Dios mismo se reveló como el único en Israel:

"Escucha Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor: Amarás el Señor, tu Dios, con todo el corazón...(Dt.6,4-5).

La unidad de Dios se nos repite muchas veces en la Biblia, Veamos algunos textos más: "No hay Dios más que uno solo" (1 Cor. 8,4). "Sepan todos los pueblos de la tierra que el Señor es Dios y que no hay otro" (1 Rey.8,60). "Yo soy Yahve, tu Dios. No tendrás otro Dios que a Mi" (Ex.20,2-3). "Yo, Yahvé, el único" (Is.45,21)

A parte de lo que nos dice la revelación divina, nos lo atestigua la razón: Si hubiese dos o más dioses, se distinguirían entre sí por alguna perfección o imperfección. Entonces el que careciese de la perfección o tuviera la imperfección, ya no sería infinitamente perfecto, y por tanto no sería Dios. Además el mismo orden del universo, la armonía y unidad de plan en este mundo exige la unidad de autor, de un solo ordenador.

Unidad de Dios y Trinidad

Decimos que no hay más que un solo Dios; mas en este Dios único es Padre, Hijo y Espíritu Santo, y es lo que llamamos la Santísima Trinidad. El misterio, pues, de la Santísima Trinidad es el mismo Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

En Dios hay tres personas, y aunque el Padre es Dios, y el Hijo es Dios y el Espíritu Santo es Dios, no son tres Dioses, sino uno solo y único Dios, porque los tres tienen una sola esencia o naturaleza divina. (Nos da una idea, aunque imperfecta, el ramito de trébol, un árbol con tres ramas: las ramas son distintas y forman un solo árbol).

Este misterio, aunque no lo comprendamos, porque lo infinito no cabe dentro de nuestro limitado entendimiento, debemos creerlo porque en la Biblia se nos revela claramente: "Id, pues, y enseñad a todas las gentes y bautizadlas en el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo" (Mt.18,19). En este

texto, aunque se anuncian tres Personas, se dice, sin embargo, "en el nombre (en singular) y no en los nombres, porque el nombre denota el ser, y en Dios no hay más que una esencia, que es común a las tres Personas.

Otro texto en el que aparecen las tres Personas y con toda distinción, es el del bautismo de Jesús: "He aquí que se abrieron los cielos, y vio al Espíritu de Dios descender como paloma y venir sobre Él, mientras una voz del cielo decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo mis complacencias" (Mt.3,16-17)

Aquí se nos revela claramente la Trinidad: *el Padre* en la voz; el *Hijo amado* es Hijo de Dios, que se bautiza, y el *Espíritu Santo* que se manifiesta en forma de paloma.

- Otros textos sonde se manifiestan las tres personas son estos: Jn.14,16 y 26,2 Cor.13,13; 1 Ped.1, 1-2 etc.

Distinción más clara de las tres divinas personas

l° La persona del Padre aparece como un Dios personal y claramente ya en los primeros pasajes de la Biblia, pues vemos que Él habla a Adán y a Eva, a Caín,... a Noé...a Abraham,... a Moisés y a los profetas.

2º La persona de Jesucristo, que viene a la tierra por medio de la Virgen María, y se proclama Hijo de Dios, y elige apóstoles y funda su Iglesia... Aparece, pues, como persona histórica en tiempo de Herodes...

3º La persona del Espíritu Santo, aunque aparece en forma de paloma es una verdadera Persona, porque el Espíritu Santo "enseña", "habla" y "da testimonio" (Jn.16,13;14,16 y 26). Ahora bien, "hablar", "enseñar" y "dar testimonio", son propiedades personales. Luego es Espíritu Santo es una persona.

Cada una de estas tres personas es Dios

Una prueba clara nos la dan los siguientes textos:

El Padre es Dios: "No hay más que un solo Dios, el Padre,,," (1 Cor.8,6)

El Hijo es Dios: "Al principio (de la creación) era ya el Verbo (la Palabra del Padre = Jesucristo) y el Verbo era Dios" (Jn.1,1). "Nadie conoce plenamente al Padre, sino el Hijo, y aquel quien quiera el Hijo revelárselo" (Mt.11,27). Jesús afirma aquí su divinidad, porque conoce plenamente al Padre. Son, pues, iguales en inteligencia y naturaleza,,,,

"Yo y el padre (personas distintas) somos una sola cosa"(Jn.10,30)

A este último texto, algunos oponen este otro: "El Padre es mayor que yo" (Jn.14,28) y según este texto, dicen, Jesucristo es inferior al Padre y por tanto no es Dios. Mas hay que saber que esto lo dijo por razón de su naturaleza humana, o sea, como hombre, y así decimos: "Igual al Padre según su divinidad, y

menor que el Padre, según la humanidad" (Credo del pueblo de Dios).

Además Jesucristo se atribuye la propiedad de la eternidad (Jn.8,58) que es exclusiva de Dios: "Padre... con la gloria que tuve junto a ti antes que el mundo existiera" (Jn.17,5). Jesucristo, pues, existió antes que el mundo.

El Espíritu Santo es Dios, porque a Él se le atribuyen los atributos y prerrogativas de Dios, pues "Nadie conoce lo íntimo de Dios, sino el Espíritu de Dios" (1 Cor.2,11). Además porque "mentir al Espíritu Santo es mentir a Dios" (Hech..5,3-4). El espíritu Santo que "nos habló por los profetas" nos hace oír la Palabra del Padre y nos revela a Cristo, el Verbo encarnado... y Él es el Espíritu de Verdad que nos conducirá a toda verdad (Jn..16,13) (Y estas tres Personas, como ya demostramos son un solo Dios)

Jesucristo es el Hijo de Dios

Jesucristo se proclamó con juramento ante Caifás "Hijo de Dios" (Mt. 26,64). San Pablo lo llama "Hijo propio de Dios" (Rom. 8,32). Además Dios Padre llamó a Jesucristo, en el bautismo y en la transfiguración, Hijo suyo "Este es mi hijo el amado..." (Mt. 3,17; 17,5).

Nos interesa ahora mucho explicar el nacimiento del Hijo de Dios. Para comprenderlo, recordemos que el Hijo de Dios tiene dos nacimientos: Uno eterno y el otro temporal: Uno eterno, porque Él viene del Padre desde toda la eternidad, y así lo decimos en el Credo de la Misa: "Nacido del Padre antes de todos los siglos", ¿ Y cómo nace el Padre? Nace de manera semejante a como el pensamiento y la palabra nacen del espíritu del hombre; por eso el Hijo de Dios se llama también el Verbo (= Palabra del Padre), que existe desde que existe el Padre.

Otro temporal, porque "cuando llegó la plenitud de los tiempos envió Dios a su Hijo nacido de una mujer" (Gál.4,4)

Entonces fue cuando el ángel del Señor llevó la embajada de María, y el Espíritu Santo descendió sobre Ella, y el Hijo de Dios tomó carne de María y se hizo hombre cómo nosotros para poder sufrir por nosotros. Como hombre sufrió y como Dios dio a sus sufrimientos valor infinito.

EL fin de la Encarnación, cuyo aniversario celebramos en el año 2000, fue redimir a los hombres... En consecuencia: Jesucristo es Dios desde la eternidad y se hizo hombre en el tiempo. Y la Virgen es Madre de Dios, porque es Madre de Jesucristo, que es el Dios y hombre.

Y tengamos presente que el Verbo, la Palabra del Padre, o sea, Jesucristo existe desde que existe el Padre y lo mismo el Espíritu Santo. Las tres divinas Personas son eternas e iguales en perfección.

Ejemplo aclaratorio: El fuego produce su resplandor, el cual existe desde el mismo instante que existe el fuego. Si hubiera un fuego eterno, eterno sería su resplandor, y como en la Biblia se nos dice que el Hijo de Dios es como "el brillo de la luz eterna" (Sap. 7,26) "el resplandor de la gloria del Padre" (Heb. 1,3), tenemos que la imagen perfectísima de Dios existe desde que existe Dios...

¿QUIÉN ES DIOS PADRE?

Dios Padre es la fuente primera, no sólo de la divinidad eterna, sino de toda vida y de todo amor en el cielo y en la tierra, la fuente primera de toda existencia, de todos los seres, de todos los mundos... y por Él fueron hechas todas las cosas, y como dice San Pablo: No hay más que un solo Dios, el Padre del cual provienen todas las cosas y nosotros somos para Él ..." (1 Cor.8,6)... Toda paternidad verdadera, procede del mandato de Dios y es conforme a la voluntad divina... y de la fuente insondable de la divinidad procede el Hijo desde la eternidad...

Creemos en el Padre no engendrado ni creado, sino ingénito, pues Él no procede de nadie, en cambio de Él nace el Hijo y procede el Espíritu Santo, Él por tanto, es la fuente, el origen de toda la divinidad... (Toledo.675). "El Padre – que es el principio de toda la deidad es al mismo tiempo causa eficiente de todas las cosas, de la Encarnación del Verbo y de la santificación de las almas... " (León XIII, Divinum illud)

"Cuando decimos que el Padre es la primera Persona, no se ha de entender esto de tal suerte, que pensemos haber en la Trinidad cosa alguna primera o postrera, mayor o menor... Sino que en tanto afirmamos verdadera e indubitablemente, que el Padre es la primera Persona, en cuanto es principio sin principio" (Cat. Rom. 1,2,10).

Como dice San Basilio: "El ser Padre y no tener principio de su existencia, es propio de Él solo" (Epist. 8)

Dios Padre es invisible

"A Dios nadie le ha visto jamás" (Jn.1,18). Ciertamente Dios es invisible, pues como dice San Pablo: "El Bienaventurado y solo Poderoso, Rey de reyes y Señor de los señores, el único que es inmortal, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto, ni puede ver, a Él el honor y poder eterno" (1 Tim.6,15-16), y el mismo apóstol dice también: "Al Rey de los siglos inmortal e invisible, el sólo y único Dios sea dado el honor y la gloria por siempre jamás" (1 Tim.1,17).

A Dios, a quien no podemos ver con los ojos de la cara, nos está revelado, que en la otra vida le veremos "tal cual es" (1 Jn. 3,2), "cara a cara" (1 Cor. 13, 12); mas, aunque ahora no le veamos, "no está lejos de nosotros, porque en Él vivimos, nos movemos y existimos" (Hech. 17,27).

"Todas las cosas están patentes y manifiestas a los

ojos de Dios" (Heb. 5,13). "Si nos amamos unos a otros Dios permanece en nosotros, y su amor es perfecto en nosotros. En esto conocemos que – permanecemos en Él y Él en nosotros que nos ha dado participación en su Espíritu. Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado a su Hijo como Salvador del mundo. El que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios" (1 Jn. 4,12-15)

El Dios "invisible" no es Dios lejano. El profeta Jeremías dice: Por mucho que uno se esconda en escondrijos, ¿ no lo veré Yo? dice el Señor? ¿No lleno yo los cielos y la tierra? (23,23-24). A los que no creen en la presencia de Dios, nuestro Padre, tendremos que decirle con el salmista: "Entendedlo, necios de pueblo, insensatos, ¿cuándo discurriréis? El que plantó el oido ¿no va oir? El que formó el ojo, ¿no va a ver? El que educa a los pueblos ¿no va a castigar? El Señor conoce los pensamientos de los hombres y sabe cuán vanos son" (Sal.94,3,11)

"Si pensáramos que Dios nos ve, nunca o casi nunca pecaríamos" (Santo Tomás?

Al Dios Padre "invisible" ¿quién nos lo ha dado a conocer?

El que nos ha dado a conocer al Dios Padre "invisible" es Jesucristo, el Hijo de Dios, el Dios hecho hombre, y nos lo ha revelado como al Dios uno en esencia como Dios trino en Personas. Jesucristo en persona es la revelación sublime, definitiva de Dios, hecha a nosotros los hombres.

Dios, que nos habló antiguamente por los profetas, nos ha hablado últimamente por su Hijo (Heb. 1,1-2). Jesucristo nos enseñó al llamar a Dios PADRE, al enseñarnos a rezar "PADRE NUES-TRO...." (Mt.6,9). El a Dios le llama su Padre ; le llama Padre de manera distinta a como nosotros se lo llamamos. Jesús es Hijo de Dios de manera distinta a como nosotros somos hijos de Dios. Pues cuando Él habla de Dios, dice expresamente: Mi padre y vuestro Padre. "Mi Padre obra todavía, y Yo también obro". "Yo he salido del Padre..." . El Padre y Yo somos una misma cosa" Jesús tiene, por tanto, la misma naturaleza que el Padre, pues el Hijo de Dios participa de la naturaleza divina de su Padre Dios, como el hijo natural de un hombre participa de la naturaleza humana de su padre.

En su discurso de despedida, el Señor habla del Espíritu Santo, que el Padre enviará en su nombre en el nombre del Hijo - , el Espíritu Santo, que Él enviará cuando suba al Padre: "Cuando venga , venga el Espíritu Santo, el Consolador, el Espíritu de verdad, que procede del Padre, dará testimonio de Mi..." (Jn.15,26). "El tomará de lo mío y os lo dará a conocer" (Jn.16,14)

El Hijo participa de una única e idéntica naturaleza y esencia divina que la posee en común con el Padre, y la recibe del Padre, como imagen perfectísima suya: "Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero,; engendrado, no creado; consustancial, al Padre" (Credo). Procede del Padre, ha sido enviado por Él.

El Padre y el Hijo comunican esa única naturaleza y esencia divina, en un eterno torrente de amor, al Espíritu Santo. Cristo testifica que el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo, es decir: "El Espíritu Santo que *Padre* enviará en mi nombre", y después "que Yo os enviaré desde el Padre" Jesucristo, pues, es el que nos ha dado a conocer estos misterios.

Jesucristo es el reflejo, la imagen del Padre Dios

El Padre se ha dado a conocer por medio de su Hijo Jesucristo. "Quien me ve a Mi, ve al Padre" (Jn. 14,9). Él ha venido para mostrarnos al Padre y conducirnos a Él: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida, nadie va al Padre sino por Mi" (Jn 14,6)

Jesús nos presenta al eterno Padre en sus parábolas como *Rey* grande, como bondadoso padre del hijo pródigo, como padre misericordioso... y dice de Él lo más grande y elevado que se puede pensar y decir...

¡Respeto! ¡Amor! ¡Gratitud debemos todos a este Padre que nos quiere tener un día a nosotros junto a sí como hijos!. Te espera a ti y nos espera a todos, y ¡cómo nos mirará a nuestra llegada si hemos triunfado en las pruebas!...

¿Cómo se explica que muchos, a pesar de todo, habiéndonos creado por amor y haciéndonos tantos

beneficios, no lleguen al conocimiento del Padre que tanto nos ama?

Sin duda no tienen disculpa alguna, porque Dios nos habla a todos por nuestra conciencia, por la creación visible; por su Hijo Jesucristo que vino a la tierra a hablarnos de ese Dios grande, omnipotente y eterno y sigue hablándonos por su Evangelio donde tenemos sus enseñanzas, y nos habla por sus apóstoles y actualmente por su Iglesia, por el Papa, su Vicario en la tierra y los Obispos, sucesores de los apóstoles, que nos ha dado motivos de credibilidad con sus muchos milagros y profecías... No, no tienen disculpa los hombres que hoy no le conocen debidamente.

A muchos de los que no llega hoy el conocimiento de Dios Padre, es por el orgullo del saber, por el dinero y los bienes, por los que tienen sus corazones metalizados, y por lo mismo hay que decirles con Jesucristo: "Nadie puede servir a dos señores..., no podéis servir a Dios y a las riquezas" (Mt. 6,24).

Cuando el corazón se metaliza, en él no hay lugar para Dios... y ellos serán culpables de su perdición. Estos tales, como dice San Pablo: "creyéndose sabios, se hicieron necios" (Rom. 1,22)

También se les podía aplicar las palabras del profeta Jeremías, las que dirige en nombre de Dios a Jerusalén: "Mi pueblo no me ha conocido, son sabios para el mal, ignorantes para el bien" (4,23).

Las obras de la creación hablan a todos del poder y sabiduría de Dios, y por eso "vanos son por natu-

raleza todos los hombres que carecen de conocimiento de Dios, y por los bienes que disfrutan... y por la consideración de las obras de la creación que conocieron el Artífice..." (Sap. 13,1-8). Y como dice el apóstol: "Desde la creación del mundo, lo invisible de Dios, su eterno poder y su divinidad son conocidos mediante las criaturas... hasta el punto de ser inexcusables" (Rom. 1,20)

Todo nos habla de Dios, y como seguiremos viendo la grandeza de Dios se nos manifiesta en sus magníficas obras.

La grandeza de Dios

¡Sólo Dios es grande! Esta frase la pronunció el célebre orador Massillón en su oración fúnebre al morir Luis XIV, el llamado "Rey Sol".

¡Sólo Dios es grande! Y esta grandeza de Dios la conocemos por sus obras, pues, como veremos, este Dios que es Omnipotente y eterno, es también "Amor", y movido por el amor nos creó a nosotros.

La Biblia, el libro de la revelación divina, empieza diciéndonos: "Al principio creó Dios el cielo y la tierra" (Gén. 1,1), y también nos dice: "Alzad a los cielos vuestros ojos y mirad, ¿quién los creó? (Is. 40,26). "Toda casa ha sido fabricada por alguno, pero el Hacedor de todas las cosas es Dios" (Heb. 5,4). Todo nos habla de una fuerza omnipotente y creadora, ya que el orden admirable existente en el mundo, reclama la existencia de un poder, es decir, de un Hacedor infinito que no es otro que Dios.

Para ver la grandeza de Dios, contemplemos en una noche serena las estrellas que adornan el firmamento. ¡Cuán grandes son! Parecen pequeñitas a simple vista; pero veamos lo que nos dicen los astrónomos: *La tierra*, en que habitamos, está completamente aislada en el espacio, y es uno de los satélites del sol, a cuyo alrededor se mueve vertiginosamente. A pesar de toda su inmensidad relativamente a nosotros, es uno de los astros más pequeños del universo.

El planeta Júpiter es 1.300 veces mayor que la tierra, y el sol es más de un millón de veces también mayor que ella.

El sol dista de nosotros 150 millones de kilómetros. Caminando por el espacio a la velocidad de la luz, que es de 300.000 kilómetros por segundo, se llegaría al sol, en el tiempo de ocho a nueve minutos.

Si hiciéramos el viaje en avión, tendríamos que pasar volando de noche y de día, sin descansar un instante y a la velocidad de 1.000 kilómetros por hora, sesenta y dos años y medio.

Fijémonos en las estrellas, las que a simple vista se nos presentan en el cielo como tenues lucecitas, más débiles aún que las de las lámparas de nuestros templos; la realidad, no obstante, es otra muy distinta. Cada uno de esos puntitos blancos e insignificantes es un magnífico globo de luz de grandísimas dimensiones, otros tantos soles iguales al nuestro, y muchos incomparablemente más grandes que él.

La estrella, llamada *Sirio*, ese faro resplandeciente, el más luminoso de los cielos que extasiadas han

contemplado las pasadas y presentes generaciones, es ocho veces mayor que el sol...

Al saber que existen millones y millones de astros que giran en un orden admirable, ¿quién no ve que nos están obligando a admitir a un Dios Omnipotente y Creador del universo?

La ciencia, ciertamente, nos lleva a Dios. Al ver las maravillas de la creación, bien podemos exclamar: ¡Qué grande es Dios, y qué pequeñito es el hombre! ¡Que éste, en vez de adorarle, se atreva a negarle y hasta blasfemar de Él! Es algo que no se concibe.

"Dios es amor" y por amor nos creó

Admirémonos al saber que ese Dios tan grande y excelso nos ama y nos ha creado por amor. La definición que nos da San Juan, en su primera carta, de Dios, es ésta: "DIOS ES AMOR" (1 Jn. 4,8 y 16), y este mundo y los habitantes existentes en él los ha creado por amor, pues Él no necesita de nada por ser eternamente feliz. Como dice San Agustín: "Nosotros existimos porque Dios es bueno" y nos ama" (Doct. Christ. 1,32,35)

Por ser Dios nuestro Creador y nosotros hechura suya, le debemos rendir un culto de adoración, es decir, tan elevado que no pueda ser sobrepujado ni igualado por otro alguno. Así nos lo dice su Ley: "Adorarás al Señor tu Dios, y no servirás sino a Él solo" (Mt. 4,10), y lo adorarás "con todo tu corazón,

con toda tu mente y con todas tus fuerzas" (Mt. 12, 30). Es, pues lógico que nosotros conozcamos la absoluta soberanía de Dios y a su vez nuestra completa dependencia respecto a Él.

Dios no puede despojarse de su cualidad de Señor, ni nosotros de nuestra condición de súbditos. Como dice también San Agustín: "Dios es el Creador y nosotros la criatura; Dios es luz y nosotros tinieblas; Dios, en fin, lo es todo y nosotros no somos nada sin Él

A la confesión de nuestra nada, hay que juntar el homenaje de una confianza sin límites y de un amor exclusivo.

Si amamos a Dios, lo hemos de manifestar también al exterior, incluso con cánticos de alabanza: "Venid, regocijémonos en el Señor, cantemos con los instrumentos de música, cánticos a su gloria, porque nuestro Dios es grande" (Sal. 95), porque suyo es el mar y Él lo hizo y nosotros somos su pueblo y ovejas de su rebaño" (Id.)

Dios ama grandemente a los pecadores y a todos, y al hacerse hombre nos manifestó su grande amor en la persona de Jesucristo.

Dios, movido por su amor, nos redimió

Desde Cristo sabemos cuán excelso y cuán es el amor que Dios Padre nos tiene, porque se nos ha revelado que "Tanto amó Dios al mundo que no paró hasta no dar a su Hijo Unigénito, a fin de que todos los que crean en Él no perezcan, sino que tengan vida eterna" (Jn. 3,16)

El amor que Dios nos tiene, a pesar de nuestras miserias y pecados, es grandísimo. Nuestro limitado entendimiento no comprende el que el padre ansioso espere con los brazos abiertos al hijo pródigo y haga preparar un festín en su honor, en honor del hijo que todo lo malgastó viciosamente y ahora vuelve harapiento a casa.

Es un misterio el que Cristo se siente en la misma mesa con los pecadores y permita que a sus pies se ponga una pecadora.. Y como dice el apóstol: "Lo que hace brillar el amor de Dios hacia nosotros es que siendo pecadores, muera por nosotros" (Rom. 5,

8-9)

Por nosotros nace pobre, vive pobre y muere pobre sufriendo una pasión ignominiosa. ¡Cuántas lágrimas, sudores, sufrimientos y la misma muerte... y todo aceptado por amor a nosotros! Bien podemos decir, cada uno de nosotros: "Te adoramos , oh Cristo, y te bendecimos porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador".

¿COMO ES DIOS, NUESTRO PADRE?

Dios es nuestro Padre porque nos ha dado la vida natural, porque Él es el que "da la vida a todos, el aliento y todas las cosas" (Hech. 17,25). Los profetas ya lo llamaron Padre: "Tu, oh Dios, eres nuestro

Padre...(Is. 63,15). "Si soy Padre, ¿dónde está mi honra?... (Mal. 1,6).... Y Cristo, como tenemos dicho, es el que nos enseñó a llamarlo Padre... (Mt. 6,9)

Dios es espíritu. Jesucristo dijo a la mujer samaritana: "Dios es espíritu, y los que le adoran han de adorarle en espíritu y en verdad" (Jn. 4,24). "El señor es Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor está la libertad". "Espíritu" es lo opuesto a cuerpo o materia. En la Sagrada Escritura se nos habla del ojo, de la mano, del dedo de Dios...; mas aunque son términos que se refieren al cuerpo, conviene saber que Dios habla a los hombre en lenguaje humano, para que le entendamos. "Dios es simple, no compuesto, sin forma corpórea" (S.J. Crisóstomo)

Dios es invisible, porque no tiene cuerpo como nosotros, y por lo mismo no podemos percibirle con nuestros sentidos (ojos, oídos, etc.). Sólo se ha dado a ver en persona de Jesucristo "El cual es imagen perfecta del Dios invisible" (Col. 1,15)

Cuando la Iglesia dice: *Ecce Deus*: "Aquí está Dios", no lo muestra como visible, sino que indica que está presente en todas partes" (San Isidoro)

Dios es inefable e incomprensible

Dios es inefable para nosotros, porque no tenemos ninguna palabra que pueda expresar su esencia tal cual es, por ser infinita. Nunca podemos alabar a Dios dignamente...es demasiado grande, demasiado elevado, admirable en poder... La Escritura dice: "Las obras de Dios superan toda alabanza.

Para darle gloria, ¿qué es lo qué valemos nosotros? Pues siendo todopoderoso es superior a todas sus obras... Bendecid al Señor, ensalzadle cuanto podáis; porque superior es a toda alabanza. Para ensalzadle recoged todas vuestras fuerzas, y no os canséis que jamás llegaréis al cabo... ¿Quién le vio o puede darle a conocer, y quién puede engrandecerle tanto como Él es?" (Eclo. 43,29 ss)

Dios es incomprensible. "Incomprensible" significa que nuestro conocimiento de Dios es limitado, propio de la criatura, que no es capaz de abarcar la esencia de Dios por completo y agotarla; imposibilidad que no se suprimirá completamente ni siquiera con la visión inmediata de Dios. "Grande es el Señor y digno de toda alabanza; su grandeza no tiene límites" (Sal. 145,4)

"¿Podrás tu comprender los caminos o misterios de Dios o entender al Todopoderoso hasta lo sumo de su perfección? Es más alto que los cielos. ¿Qué harás? Es más profundo que el sol. ¿Cómo has de poder conocerle? Es más extenso que la tierra, más ancho que el mar..." (Job 11,7s)

Dios es inescrutable, eterno e infinitamente feliz

Dios es inescrutable. Los caminos y la acción de Dios son "inescrutables". Esto quiere decir que no podemos determinarlos de antemano por más que escudriñemos, consultemos, pensemos o cavilemos. Nadie puede llegar a conocer el fondo de los secretos designios de Dios (S. Gregorio Magno)"Los secretos juicios de Dios no pueden ser penetrados ni por el sentido angélico ni por el humano. Y porque son ocultos, pero justos, es necesario venerarlos y temerlos, no discutirlos o escudriñarlos"(San Isidoro)

Dios es eterno. Eterno quiere decir que siempre ha existido y existirá.. Él es el que no tiene principio ni fin. Él es el Ser necesario y la primera de las causas de la cual dependen todas.

La Escritura Santa dice de Dios: "Tu eres siempre el mismo, tus años no tienen fin" (Sal. 102,28). "Tu, oh Dios, eres antes que fuesen los montes y se formara la tierra y el orbe; eres desde la eternidad a la eternidad" (Sal. 90,2). Dios es el Ser inmortal por esencia... y que no ha sido creado por nadie, y como dice por el profeta Isaías: "Yo soy el primero y el último, y fuera de mi no hay otro Dios" (44,6)

Dios es infinitamente feliz. La felicidad es una dicha grande sin pesar alguno. Dios es eternamente feliz porque no necesita de nada, y si ha hecho este mundo y nos ha creado a nosotros, ha sido movido por su infinito amor y no para aumentar su felicidad, sino para hacernos a nosotros felices. El es "EL BIE-NAVENTURADO y solo Poderoso, Rey de reyes y Señor de los señores" (1 Tim. 6,15)

Dios es inmenso e inmutable

Dios es inmenso. "Inmenso" equivale a decir que es ser infinito, es decir, sin límites ni fin. No tiene límites de lugar, ni de poder ni de sabiduría.. Dios es también "omnipresente", es decir, está presente en todos los lugares del universo, en todas las criaturas (estrellas, cielo, tierra, flores, animales, hombres, casas corazones). Dios, pues está en todo lugar y donde hay cosas, pues todas son suyas. Y está presente con todo su ser (siendo), con toda su ciencia (sabiendo), con todo su poder (conservando) y actividad (obrando... "está presente como Artífice que lo domina todo" (S. Agustín)

Nadie puede huir de Dios. "¿Dónde podría alejarme de su espíritu? ¿A donde huir de su presencia? Si subiere a los cielos, allí estás Tú, si bajare a los abismos. Allí estás presente..." (Sal. 139).

Dios es inmutable, porque permanece eternamente el mismo sin mudarse jamás en su ser o en sus juicios. Él no envejece, no cambia ni varía, no disminuye en saber, poder, fuerza, vida, hermosura, etc. En Él no hay mudanza, no se hace mejor o peor, no quebranta su palabra (núm. 23,19).

En la Biblia leemos: "Desde el principio, Tú, oh Dios, fundaste la tierra, y obra de tus manos es el cielo; pero estos perecerán y Tú permanecerás, mientras todo envejece como un vestido. Los mudará como se muda una vestidura, pero Tú siempre el mismo, tus días no tienen fin" (Sal. 102, 26-28).

Dios todo lo sabe y todo lo ve y su poder es grande

Dios todo lo sabe y todo lo ve. Dios es infinitamente sabio, lo sabe todo y lo conoce todo, porque Él es el que concibió y creó todas las cosas. "El conoce lo pasado, lo presente y lo futuro, los misterios de la naturaleza, los más profundos del corazón humano y todos nuestros más secretos pensamientos. Yahvé es sapientísimo, y no se le ocultan a su vista las maldades (1 Sam. 2,3)

"El ve las cosas antes de que sucedan" (Dn. 13,42). "Antes que fueran creadas todas las cosas ya las conocía Él, y lo mismo las conoce después de acabadas" (Eclo. 23,29). "Yo Yahvé, penetro los corazones... para retribuir a cada uno según sus cambios, según el fruto de sus obras" (Jer. 17,9-10).

Poder y grandeza de Dios. Dios no tiene límites en su poder. El es todopoderoso. "Nuestro Señor está en los cielos, y puede hacer cuanto quiere" (Sal. 115,3), y esto con sólo quererlo. La creación del mundo de la nada es obra de su voluntad. "El lo dijo y se hizo, mandó y las cosas fueron creadas" (Sal.148,5). El Señor ha hecho cuantas cosas quiso así en el cielo como en la tierra (Sal. 135,6). Para Dios todo es posible.

La construcción colosal del firmamento, las masas puestas en movimiento, las órbitas de los astros, el número de las estrellas, las leyes del movimiento... se hizo por la palabra creadora de Dios.

"Tenemos un Dios grande, dice San Agustín,. Su grandeza es sin fin , sin fin ha de ser tu alabanza"

Dios es providente

La Providencia de Dios es el cuidado que Él tiene por conservar y gobernar el mundo. "El Señor ha hecho al pequeño y al grande, e igualmente cuida de todos" (Sap. 6,7). Dios cuida de las aves del cielo y de los lirios del campo...; Cuánto más de nosotros! (Mt. 6,25-30). La Providencia de Dios se extiende hasta los acontecimientos más insignificantes de nuestra vida (Mt. 10,30)

Un ejemplo admirable de la Providencia divina tenemos en José, vendido por sus hermanos, y después encarcelado, humillado... y como Dios estaba con él, subió repentinamente para ser virrey de Egipto y ser salvador de sus hermanos y del pueblo de Israel, y una vez dado a conocer a sus hermanos, les dice: "No por vuestra traición vine yo aquí, sino por la voluntad de Dios" (Gén. 45,8).

Nada acontece en el mundo por casualidad... Dios permite algunos males debidos a la libertad del hombre... Todo lo bueno se hace por orden de Dios, y permite el mal, el dolor... y esto no se opone a su Providencia. "Dios todo lo hizo bien" (Gén. 1,31), por tanto el origen del mal no viene del Creador. Él no es el autor del pecado. "No digas: Mi pecado viene de Dios, porque Él no hace lo que detesta... Pues a nadie ha mandado se impío, ni le ha

dado permiso para pecar" (Eclo. 15,12 y 21).

Dios no hizo el dolor ni la muerte, pues entraron en el mundo por el pecado original: "Por un hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte..." (Rom. 5,12;Gén.3,17;Sap.1,13)

El origen del mal y de todos los sufrimientos, son debidos al primer pecado (por el que el mundo quedó convertido en un valle de lágrimas)... y a los pecados personales de los hombre.

Dios es todo bondadoso e infinitamente justo

Dios es la suma bondad. Toda bondad tiende a comunicarse, y como ya dijimos con San Agustín: "Nosotros existimos, porque Dios es bueno" y nos ama. "Dios es amor" (1 Jn.4,8). La bondad de Dios se extiende a todos, aun a los seres irracionales: "Ni uno de los pájaros está en olvido de Dios" (Lc. 12,6). Dios es un ser infinitamente feliz, que no necesita de otros ni de nada... De una fuente que llena abismos infinitos puedes sacar todo el agua que quieres, no llegarás a menguar la misma fuente.. "Dios nos ha creado por puro amor a nosotros" (S. J. Crisóstomo)

El amor que Dios nos tiene no puede compararse con el amor de una madre. ¿Puede la mujer olvidar-se del fruto de su vientre, no compadecerse del hijo de sus entrañas? Aunque ella se olvidara, yo no me olvidaré de ti.., dice el Señor" (Is. 49,14-15)

Dios Padre nos ama. He aquí la mayor manifestación de Él a los hombres: "Tanto amó Dios al mundo que envió su Hijo al mundo para que éste sea salvo por Él" (Jn.3,17)

Dios Hijo nos ama, porque nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos, y Cristo la ha dado por nosotros (Jn. 15,13).

Dios Espíritu Santo nos ama, porque "por su virtud el amor de Dios se ha derramado en nuestros corazones" (Rom.5,3)

¿Qué tenemos que hacer nosotros? Corresponder a tan grande amor. "Amemos a Dios, porque Él nos amó primero" (1 Jn.4,19). Y ¿quién ama a Dios? El que guarda sus mandamientos.

"El corazón de Jesús, dice Juan Pablo II, está lleno de amor a la criatura, lleno de amor al mundo. !está totalmente lleno! Esa plenitud no se agota nunca" (13-7-1986).

Dios es infinitamente justo. "Justo es Yahvé y ama lo justo" (Sal. 11,7). "Justo eres, oh Yahvé, y justos son tus juicios" (Sal. 19,137). Dios dará a cada uno según sus obras... En Dios no hay acepción de personas (Rom. 2,6 y 11). Dios no ve como el hombre, el hombre se fija en la apariencias, pero Dios mira el corazón (1 Sam. 16,7).

Dios es infinitamente justo, porque premia las acciones buenas y castiga toda culpa. La justicia de Dios no es otra cosa que su bondad. Dios castiga en esta vida sólo para corregir al hombre y hacerle feliz. Dios es justo porque es bueno (Clem.A.)

Dios es paciente y misericordioso

Es inconcebible que Dios tan omnipotente y eterno, tan majestuoso y superior al mundo, se preocupe tanto de nosotros, siendo tan pobres y mezquinos, tan miserables y pecadores. ¿Qué somos nosotros? ¡Qué poca cosa e insignificante es una hormiguita con relación a nosotros! Pues menos somos nosotros con relación a Dios... Como dice el Sabio: "Todo el mundo es delante de Dios como un grano de arena en la balanza..." (Sap. 11,23) y según el profeta Isaias "Todos los pueblos son delante de Dios como nada, son ante Él nada y vanidad" (40,17)... Y ese Dios infinitamente grande se preocupa de nosotros, más que una madre respecto al hijo de sus entrañas (Is.49,15). Señor "Tú tienes misericordia de todos porque todo lo puedes, y disimulas los pecados de los hombres por esperarlos a todos a penitencia" (Sap. 11,24)

En Dios todo es grande, todo es infinito, pero donde parece resaltar más su grandeza es en su misericordia: "Su misericordia está sobre todas sus obras" (Sal. 145,9) y siempre está dispuesto a perdonar, pues, como dice con juramento: "Yo no quiero la muerte del pecador, sino que se convierta y viva" (Ez. 33,11)

Dios es paciente con los pecadores, y a muchos aprovechó esta paciencia, para convertirse y hacerse santos. Tales fueron la Magdalena, San Pablo, San Agustín y otros muchos... A veces sucede que muchos pecadores no se convierten y otros se obstinan en su maldad, a pesar de la paciencia de Dios, y en muchos es debido a su presunción, porque dicen que Dios es bondadoso, pero sepan que la misericordia de Dios es paciente y al fin termina castigando como hizo con Jerusalén al no hacer caso de los avisos que le dio por los profetas....

Invitación a la conversión

Dios Padre misericordioso, que "que no quiere la muerte del pecador": nos invita a todos a un cambio de vida, cambio de pecadores a santos, y en la actualidad el Papa Pablo II, también en nombre de Dios nos está invitando a disponernos para la celebración del Jubileo del año santo, año 2000, que es año de gracia y de perdón y con palabras semejantes a las de los profetas nos invita a la conversión.

Meditemos un poco en los siguientes dichos de los profetas:

"Convertíos al Señor, Dios vuestro, porque Él es benigno y misericordioso" (Joel 2,13)

"Convertíos a mi y seréis salvos, porque Yo soy Dios y no hay otro" (Is.45,22)

El perdonará a los que se arrepientan... Conviértete al Señor y apártate de la iniquidad (Eclo. 17,20 s.) Convertíos, pecadores, y practicad la justicia delante de Dios, y tendrá misericordia de vosotros (Tob. 13,8)

San Jerónimo nos dice: "No desesperes, pues del perdón por la enormidad de tus culpas, porque, si te arrepientes sinceramente de ellas, la misericordia de Dios borrará tus grandes pecados; pero advierte lo que nos dice el Sabio: "No digas: Grande es su misericordia, Él perdonará mis muchos pecados. Porque, aunque es misericordioso, también castiga, y su furor caerá sobre los pecadores. No difieras convertirte al Señor, y no lo dejes de un día para otro" (Eclo. 5,6-8)

Arrojad de sobre vosotros todas las iniquidades que cometéis, y haceos un corazón nuevo y un espíritu nuevo. ¿Por qué habéis de querer morir?. Convertíos y vivid (Ez. 18,31-32)

"Volveos a Mi y Yo me volveré a vosotros, dice el Señor" (Zac.1,3)

Si Bien lo observamos, los profetas en nombre de Dios echan en cara al pueblo sus pecados, pero es para hacerlos reflexionar y después los invita a cambiar de vida y se acerquen a Él. Así Isaias, al comienzo de su profecía, dice: "Oid, cielos, y tu, tierra, escucha; porque habla Yahvé: He criado hijos y los he engrandecido, mas ellos se han rebelado contra Mi. El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su amo; pero Israel no me conoce, mi pueblo no tiene inteligencia".

¡Ay de ti, nación pecadora, pueblo cargado de culpa, raza de malvados, hijos corrompidos. Habéis abandonado al Señor, despreciado al Santo de Israel y le habéis vuelto las espaldas... Vuestras manos están manchadas de sangre. Lavaos, purificaos, quitad de ante mis ojos la maldad de vuestras acciones. Cesad de obrar mal. Aprended a hacer el bien,buscad lo justo, socorred al oprimido; haced justicia al huérfanos, defended la causa de la viuda!.

Y porque Dios está pronto al perdón, el profeta en nombre de Dios les añade:

"Venid, entendámonos, dice el Señor. Aunque vuestros pecados fueran como grana, quedarán blancos como la nieve..." (Is. 1,2 ss)

"Pecadores, arrojad lejos de vosotros todas las prevaricaciones con que os habéis manchado y haceos un corazón nuevo y también un espíritu nuevo" (Ez. 18,31) "Si nos volvemos a Dios por la conversión o arrepentimiento de nuestras iniquidades; sepultará en el olvido nuestras iniquidades y arrojará en lo más profundo del mar todos nuestros pecados" (Miq.7,17)

La conversión es obra de Dios y del pecador. Cuando Dios amenaza y previene a su pueblo porque va por mal camino, ya le está moviendo con su gracia a que tome la decisión de salir de este estado, porque si no lo hace, por tener él su responsabilidad, le puede sobrevenir el castigo. Dios induce al pecador a que se convierta... y lo que tiene que hacer el pecador es cooperar de su parte y no poner obstáculos a

su conversión, debe arrepentirse de sus pecados y empezar una nueva vida...

Dios está siempre dispuesto a ayudar al pecador y por eso le invita a que se convierta, y le dice: "Hoy, si oyereis la voz de Dios, no endurezcáis vuestro corazón en la maldad" (Hech. 3,15;Sal.95,8)

Preparémonos para el Jubileo del año 2000

El Papa Juan Pablo II con ocasión del inminente y gran Jubileo del año 2000, aniversario del nacimiento de Cristo, que vino a redimirnos, nos está recomendando a cada paso a todos los cristianos que ésta es una ocasión de conversión y penitencia, de fortalecimiento en la fe y de compromiso en la evangelización

Él no cesa de invitarnos a participar activamente en la preparación de este Jubileo extraordinario, que es "año de gracia", año de perdón de los pecados y de las penas por los pecados,año de múltiples conversiones y de penitencia sacramental y extrasacramental, como él mismo nos dice en su Carta Apostílica "Tertio milennio adveniente".

Ahora omitiendo el hablar del origen de los Años Santos, que teníamos que remontarnos al libro sagrado de Levítico (cap. 25), que nos presenta la institución del año Jubilar, voy a empezar haciendo una breve historia del Año Santo Cristiano.

Jesucristo, al comenzar su vida pública, dijo que había venido "para evangelizar a los pobres, predi-

car la libertad a los cautivos, la recuperación de la vista a los ciegos, poner en libertad a los oprimidos y anunciar un año de gracia" (Lc. 4,18-19). Y esto es lo que ha seguido haciendo la Iglesia: predicar el Evangelio a todos sin distinción, dar libertad a los esclavos, especialmente a los que lo son por el pecado, perdonar y anunciar la gracia de perdón que Cristo nos ha otorgado redimiéndonos con su muerte y resurrección (Hech. 13,38-39)

Los Años Santos son años de gracia y liberación o perdón de nuestros pecados. Aunque desde los primeros siglos de la Iglesia los cristianos eran conscientes de la purificación de sus pecados para ser salvados y a este fin recibían los sacramentos, es menester decir que por lo que hace a la organización o establecimiento de los Años Santos, éstos nacieron espontáneamente entre los fieles en la segunda mitad del siglo XII.

El Papa Bonifacio VIII, fue el que publicó en 1300 la Bula que concedía indulgencia plenaria extraordinaria cada cien años, y con este fin anunció entonces el primer año Santo.

Clemente VI, ante la petición de una delegación del pueblo de Roma a fin de que estableciera los Años Santos cada 50 años para que un mayor número de fieles se aprovechase de esa gracia, el Papa lo concedió para 1350.

Pablo II, un siglo más tarde, ordenó que se celebraran cada 25 años para que cada generación tuviese oportunidad de ganar esta indulgencia extraordinaria. Es, pues, de advertir que los Años Santos ordinarios se celebran ahora cada 25 años.

Los Años Santos ordinarios de este último siglo han sido célebres los convocados por los siguientes Papas:

León XIII convocó el Año Santo de 1900. Pio XI convocó el de 1925 Pio XII quiso celebrar el de 1950 en el que tuvo lugar la definición de la Asunción de la Virgen María, y caracterizó aquel jubileo como el año del retorno y del perdón... Era el momento propicio para que retornasen a Dios los que no creen o creen en falsos ídolos... y en realidad hubo muchas conversiones.

Pablo VI asignó al Año Santo de 1975 dos fines principales: la renovación espiritual y la reconciliación de los hombres entre sí y con Dios, la que no se podía lograr de espaldas a Dios.

Los años extraordinarios de la Redención fueron el de 1933 anunciado por Pio XI para celebrar el XIX centenario de la muerte y resurrección de Jesucristo, y el que celebró Juan Pablo II, a los 50 años de aquel para recordar el 1950 aniversario de la Redención.

Todos los jubileos tienen su papel importante, y en este del año 2000 lo que quiere el Papa es despertar las conciencias adormecidas por el pecado para que salgan de su letargo, y todos reconozcan que "los dos mil años del nacimiento de Cristo representan un jubileo extraordinariamente grande no sólo para los cristianos, sino indirectamente para toda la humanidad, como dice Juan Pablo II, dado el papel primordial que el cristianismo ha jugado en estos dos milenios. Es significativo que el cómputo del transcurso de los años se haga casi en todas partes de la venida de Cristo al mundo, la cual se convierte en el *centro* del Calendario más utilizado hoy".

Al pensar que nuestro Padre Dios nos ama y que por su Hijo Jesucristo ha instituido los sacramentos para darnos por ellos la gracia de perdón que nos mereció en la cruz, lo que debemos hacer es acercarnos al de la penitencia y confesar nuestros pecados, porque Él ha dado el poder de perdonarlos, al decirles: "A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados..." (Jn.20,23)... Es preciso en el Año Santo extraordinario, que se avecina, disponernos lo mejor posible, y luego al celebrarlo, borrar de nuestras almas la realidad del pecado, y no ser esclavos de él, sino libres con la libertad de los hijos de Dios.

Laudetur Iesuchristus= Alabado sea Jesucristo

INDICE

PRESENTACION
CREO EN DIOS PADRE
Unidad de Dios y Trinidad
Distinción más clara de las tres divinas Personas .7
Cada una de estas tres personas es Dios8
Jesucristo es el Hijo de Dios
¿QUIÉN ES DIOS PADRE?11
Dios Padre es invisible
Al Dios Padre "invisible" ¿quién nos
lo ha dado a conocer?
Jesucristo es el reflejo, la imagen del Padre Dios 15
La grandeza de Dios17
"Dios es amor" y por amor nos creó19
Dios, movido por su amor, nos redimió 20
¿Cómo es Dios nuestro Padre? Es espíritu
e invisible
Dios es inefable e incomprensible22
Dios es inescrutable, eterno e infinitamente
feliz

Dios es inmenso e inmutable	25
Dios todo lo ve, todo lo sabe y su poder	
es grande	26
Dios es providente	27
Dios es todo bondadoso e infinitamente justo	28
Dios es paciente y misericordioso	30
Invitación a la conversión	31
Preparémonos para el Jubileo del año 2000	34

OTROS LIBROS DEL MISMO AUTOR

- La Biblia mas Bella. En 13x17 con 80 páginas.
- Catecismo de la Biblia. En 10x15 con 42 páginas.
- Historia Sagrada. En 15x21 con 96 pág. muy ilustradas.
- Evangelios y Hechos Apostólicos. En 15x21 con 112 páginas
- Jesús de Nazaret. Con 120 pág. y muchas ilustr.
- Catecismo Ilustrado. En 18x25, con 160 páginas.
- El Catecismo más Bello. En 13x17 con 80 pág-
- El Matrimonio. En 10x15 con 40 páginas.
- Bautismo yConfirmación. En 15x21 con 40 pág.
- ¿Existe Dios?. En 10x15 con 40 páginas.
- ¿Existe el Infierno?. En 10x15 con 40 pág.
- ¿Existe el Cielo?. En 10x15 con 40 pág.
- ¿Quién es Jesucristo?. En 10x15 con 56 pág.
- ¿Quién es el Espíritu Santo?. En 10x15 con 40.
- ¿Por qué no te confiesas?. En 10x15 con 36 pág.
- ¿Por qué no vivir siempre alegres?. En 10x15 con 160 páginas.
- ¿Seré sacerdote?. En 10x15 con 48 páginas.
- ¿Qué sabemos de Dios?. Explicación de quién es Dios.
- ¿Dónde está la felicidad?. y cómo conseguirla.
- Para ser santo. En 10x15 con 40 páginas.
- Para ser sabio. En 10x15 con 40 páginas.
- Para ser feliz. En 10x15 con 32 páginas.
- Para ser apóstol. En 10x15 con 48 páginas.

- Para ser católico práctico. En 10x15 con 40 pág.
- La Buena Noticia. En 10x15 con 48 pág.
- La Caridad cristiana. En 12x17 con 64 pág.
- La Bondad de Dios. En 10x15 con 56 pág.
- La Santa Misa. En 12x17 con 80 pág.
- La Virgen María a la luz de la Biblia. de 32 pág.
- La Penitencia ¿qué valor tiene?. 40 pag.
- La Formación del Corazón. En 10x15 con 48 pag.
- La Formación del Carácter. En 10x15 con 56 pág.
- La Matanza de los Inocentes. El aborto.
- La Religión verdadera, y las sectas, con 52 pág.
- Los Diez Mandamientos. Con 64 pág.
- Los Grandes Interrogantes de la Religión, 128
- Los Santos Padres yDoctores de la Iglesia, 98 p.
- Los Testigos de Jehová. Su doctrina y sus errores.
- Los Males del mundo y sus remedios.
- Los últimos tiempos. ¿Estamos ya en ellos?
- El más allá. La existencia de la otra vida.
- El Diablo anda suelto. Su existencia en el mundo.
- La Oración. En ella está la clave del éxito.
- El valor de la fe. Ella todo lo puede.
- El Padrenuestro es la mejor oración.
- El Pueblo pide sacerdotes santos, no vulgares.
- El Dios desconocido. Tratado de sus perfecciones.
- El Camino de la Juventud, y sus peligros.
- El Niño y su educación, cómo hay que educarlos.
- El Mundo y sus peligros, cómo defenderse.
- ElCorazón de Jesús quiere reinar por amor.
- Diccionario de Espiritualidad, con 336 páginas.
- Historia de la Iglesia. Los hechos más import.

Vida de San José, muy devota e ilustrada.

- Pedro primer papa. Elegido por el mismoCristo.
- Florilegio de Mártires. (España 1039-1939).
- Somos Peregrinos, que caminamos alCielo.
- Vamos de Camino. La brevedad de esta vida.
- Tu Camino. ¿Has pensado que vida vas a elegir?.
- Misiones Populares. Lo que te diría un misionero.
- De Pecadores a Santos. Eficacia de la conversión.
- Pecador.Dios te espera. Conviértete.
- Joven, Levántate. Aprende a combatir las pasiones
- Tu Conversión. No la difieras un día más.
- Siembra el Bien, y conseguiras la felicidad.
- No Pierdas la Juventud. Consejos a los jóvenes.
- El Problema del Dolor, y su valor ante Dios.
- Siguiendo la Misa. Modo práctico de oirla bien.
- Visitas alSantísimoSacramento, para cada día.
- El valor de la Limosna, lo sabremos en el cielo.
- La Acción de Gracias después de la Comunión.
- Las Almas Santas, como deben comportarse.
- Errores Modernos: el socialismo, la democracia.
- Marxismo oCristianismo, son incompatibles.
- Doctrina Protestante yCatólica. Sus diferencias.
- Vive en Gracia. No seas un cadaver ambulante.
- Sepamos Perdonar, para que Dios nos perdone.
- Dios y el Hombre. ¿Para qué creó Dios al Hombre?
- La Esperanza en la otra vida. ¿En qué se fundamenta?
- La Sagrada Eucarístia. El mayor de los tesoros.

- La Oración según la Biblia. Su importancia.
- Pensamientos Saludables. Serias reflexiones.
- Lo que debes saber, qué es lo que más te interesa.
- El Ideal más sublime. Ser colaborador de Dios.
- Dios y Yo. Mis relaciones conDios.
- Catequesis sobre la Misa. Para que sepas apreciarla.
- Ejercicios Espirituales Bíblicos. Interesantes.
- Las Virtudes Cristianas. Conócelas y practícalas.
- ¿Por qué leer la Biblia?. Y su importancia.
- ¿Qué es el Evangelio?. El libro más importante.
- Los Siete Sacramentos. Instituídos por Dios.
- Cortesía y Buenos Modales, que debes practicar.
- La Religión a tu Alcance. Instrúyete.
- La Misericordia de Dios, con los arrepentidos.
- El Buen Ejemplo, es el mejor predicador.
- Siembra la Alegría. Código de la amabilidad.
- Breve Enciclopedia, del Dogma la moral y el culto
- El Valor del Tiempo, y del silencio.
- El Escándalo y el Respeto Humano.
- Los Salmos comentados, Oraciones emocion.
- La Vida Religiosa. Su valor y su belleza.
- Dios todo lo ve. Vivimos sumergidos en El.
- La Paciencia. Su mérito y su valor.
- La Ignorancia Religiosa. Causa de todos los males
- Las Persecuciones. Las predijo Jesucristo.
- Dios se hizo hombre, para hacer al hombre como Dios.

- Vence la Tentación. Derrota a Satanás.
- Ejercicios Espirituales. Fin y destino del hombre.
- Vida y Hechos de los Apóstoles, ilustrados.
- Se vive una sola vez. Esfuérzate en vivir bien.
- La Pasión de Jesucristo, nos revela su gran amor.
- Pensemos en el Cielo, nuestra eterna morada.
- -¡Muerte! ¡Eternidad!. Piénsalo y no pecarás.
- Un Plan de vida para vivir bien, y santamente.
- Las Oraciones de la Biblia, aprende a orar bien.
- La Felicidad de morir, sin dinero, sin deudas, ni pecados.
- La Mujer en la Biblia. Consejos a las jóvenes.
- ¿Existe elPecado?. El mayor de los males.
- -Ejemplos Doctrinales, de muchísima enseñanza.
- El Mayor de los Males. El vicio de la impureza.
- Los Hombres del Mañana, ¿Cómo se forjan?
- El por qué de los Castigos de Dios.
- Guiones Homiléticos, Para los tres ciclos A.B.C.
- Breve Historia del Pueblo de Israel.
- Orígenes de la Iglesia Católica, fundada por Cristo.
- Nuestro Caminar Bíblico. Explicación de la Biblia.
- Máximas Sapienciales, consejos y ejemplos doctrin.
- Lecciones de Jesucristo. 30 meditaciones.
- Curso Bíblico Práctico. Conoce la Biblia.
- El Valor del Catecismo. Es importantísimo.
- Pensamientos Bíblicos y Patrísticos.
- Diez Encíclicas de Juan Pablo II. Síntesis de 320

- Síntesis Completa del Catecismo de la Iglesia 240 p.
- Véncete. Triunfa de tí mismo, se valiente.
- Los Males de la Lengua y el valor del silencio.
- Jesucristo, ¿Quién es y qué nos dice?
- Para dar sentido a tu vida, enseñanzas prácticas.
- En Manos de Dios, confía en la Providencia.
- Escucha a Dios y Respóndele, en ello te va la vida.
- Ejemplos Edificantes, para aprender a vivir.
- Novenas y Triduos, para todos los santos.
- -Diccionario de Sentencias de los Santos Padres.
- El Auténtico Cristiano, como lo quiere Dios.
- Ejemplos que nos hablan de Dios, muy interesantes.
- Ejemplos sobre la Oración, que te enseñan a orar .
- Somos Blanco de Contradicción, por seguir a Cristo.
- La vida Presente y la Futura, su diferencia.
- Fe en Jesucristo, es el camino de la salvación.
- No te enfades, enseñanzas y buenos ejemplos.
- La Dicha de ser Católico, es para agradecerlo.
- Tres Temas Interesantes. Lee y reflexiona.
- La Misión de los Infieles, debe de preocuparnos.
- Verdades Fundamentales, que debes meditar.
- Alégrate en la Tribulacion, por el tesoro que ganas
- Los Vicios de la Juventud, y sus remedios.
- Catecismo Elemental, fundamt. en el Ct. de la Igl.
- Fomento de las Vocaciones, religiosas y sacerdotal.
- La Doctrina Católica, expuesta con ejemplos.

- Pensamientos y Ejemplos, de la misericordia de Dios.
- Dios habla al mundo de hoy.
- El por qué de las cosas. Los grandes interrogantes.
- Mensaje de Amor, el mandamiento principal.
- ¿Qué dice Jesucristo a los Jóvenes de hoy?
- -El Perdón de los Pecados, puedes conseguirlo.
- 200 Máximas yPensamientos.
- ¿Existe la Vida Eterna? Vida que no tiene fin.
- Reflexiones Doctrinales, para dar sentido a tu vida.
- Solución a los grandes problemas.
- ¿Por qué hay incrédulos y ateos?
- Los Novísimos, expuestos con ejemplos.
- ¿Cómo debemos comportarnos? Lecc. de cortesía.
- Piensa en la Vida Eterna, clave de la presente.
- ElCristiano Ejemplar, explicado con ejemplos.
- Perdona, Señor, y ten piedad. Misericordia de Dios.
- El Servicio de Dios. Exige diligencia.
- Temed a Dios yDadle Honor.
- Valor de la Concordia, y males de la discordia.
- Practica de la Mansedumbre, y no te dejes llevar por la ira.